



AL AIRE

DIOS SABE LO QUE ÉL HACE

30 de agosto
al 19 de septiembre, 2024CUANDO SE ATRAVIESA
TIEMPOS DIFÍCILES20 de septiembre
al 6 de noviembre, 2024

RECURSO

¿QUÉ PASARÍA SI... DIOS
TIENE OTROS PLANES?

Por Charles R. Swindoll



«En un mundo consumido por pensamientos propios, lleno de personas que se asombran de otras personas, desconectados del Único que merece adoración, creo que es hora de volver a las bases de la teología y echar un vistazo a Aquel que es asombroso e incomprensible. Él es nuestro infinito e inagotable Dios».

— Pastor Charles R. Swindoll

Enseñanza
Bíblica
Práctica

POR QUÉ ADORAMOS A AQUEL QUE NO COMPRENDEMOS

POR CHARLES R. SWINDOLL

La cultura en la que vivimos, trabajamos y jugamos se queja de que Dios no tiene sentido, así que ¿cómo podemos confiar en Él? Se niegan a adorar a un Dios que no pueden comprender.

Yo pienso justo lo contrario.

Al contrario que otros, me parece que la incomprensibilidad de Dios es absolutamente refrescante. Especialmente en tiempos como los de ahora en que las personas importantes de negocios se pasean cual pavo real y los atletas de alto rendimiento se dan golpes en el pecho pavoneándose. En tiempos en los que estar por delante de otros y la intimidación humana se han convertido en un tipo de arte, es agradable recordar lo siguiente: «*Nuestro Dios está en los cielos y hace lo que le place*» (Salmos 115:3 NTV).

Nuestro Dios no pide permiso. No se molesta en explicar. No siente la necesidad de decir: «¿Puedo?» o «Por favor». Simplemente hace «lo que le place», gracias. Después de todo, Él es Dios, el Creador del cielo y la tierra, el Alfa y la Omega, el Señor Soberano de todo el universo.

En un crucero que hicimos por las islas griegas, tomé un momento una noche para observar las estrellas desde la cubierta del barco. Me asombró ver tantas lumbreras brillar sobre las aguas del mar Mediterráneo. El salmista tenía razón: Los cielos sí cuentan de la gloria de Dios. . . el firmamento sí despliega la obra de Sus manos (19:1). Y cuando se mezcla eso con la increíble realidad de que Él cuida de cada uno de nosotros hasta el más mínimo detalle, el salmista de nuevo tiene razón al decir: «*Semejante conocimiento es demasiado maravilloso para mí; ¡es tan elevado que no puedo entenderlo!*» (139:6 NTV).

Necesitamos este recordatorio, nosotros que somos tentados a pensar que somos capaces de tomar nuestras propias decisiones. Tenemos que reducir en tamaño, los que pensamos que tenemos control sobre nuestro destino. ¿Cuántas veces nuestro incomprensible Dios necesita decirnos que Sus caminos van más allá de nuestra capacidad de entender antes de que empecemos a creerle? ¿Cuántas veces debe demostrarnos que Él es el Pastor y nosotros las ovejas. . . que Él es la Viña y nosotros las ramas. . . antes de que nos postremos y susurremos: «haz Tu voluntad en mí, Señor»? Me parece que si el Hijo de Dios creyó necesario en la encrucijada de Su existencia terrenal orar: «*Quiero que se haga tu voluntad, no la mía*» (Mateo 26:39), entonces nosotros deberíamos utilizar las mismas palabras más a menudo. De hecho, a diario.

Pero no lo hacemos, ¿verdad? En lugar de eso, nos sentimos capaces de discernir y declarar Su plan panorámico en nuestras vidas. ¡*Qué gracioso!* Debemos «confiar y obedecer» cada día. Deje que sea honesto con usted, cuanto más examino los extremos del universo, ya sea un cielo estrellado o un mar tormentoso, unas montañas majestuosas o una minucia microscópica, más quiero quedarme quieto. . . y dejar que la maravilla penetre en mi ser.

Estas reflexiones hacen lo que deben de hacer: dejarnos incómodos. Pero, lo que el mundo ve como un obstáculo, para nosotros es una catapulta. ¿Cómo? Cuando estamos incómodos, pasamos por un cambio esencial. Dios se convierte en lo que y en quien debe ser para nosotros: *incomprensible*. ¿Santo? Por supuesto. ¿Poderoso? Sin duda alguna. ¿Compasivo? Siempre. ¿Justo? ¿Autosuficiente, soberano, con gracia y amor? Sí a todo.

Pero también es mucho. . . *mucho más*. Más de lo que podamos comprender. Más de lo que podamos pensar. Más de lo que la persona más inteligente pueda imaginar. (Si tiene dudas al respecto, lea Job 38:1–40:4).

¿Cuál es el beneficio de darse cuenta de esto? Dejamos de reducir a Dios a algo que podemos razonar. Ya no estamos tentados a manipularle a Él o Su Palabra. No tenemos que explicarle a Él y Su voluntad o defenderlo de ninguna manera. Como el profeta Isaías, recibimos nuevos vistazos de Él en Su «trono alto y sublime», rodeado de legiones de serafines que lo reconocen como «Señor de los ejércitos» al gritar Sus alabanzas en voz antifonal (Isaías 6:1–3). Todo esto da nuevo sentido al himno antiguo:

Oh Señor, Señor nuestro, ¡tu majestuoso nombre llena la tierra! . . . Cuando miro el cielo de noche y veo la obra de tus dedos —la luna y las estrellas que pusiste en su lugar—, me

pregunto: ¿qué son los simples mortales para que pienses en ellos, los seres humanos para que de ellos te ocupes?
(Salmos 8:1, 3–4 NTV)

¡Qué buena pregunta! En un mundo consumido por pensamientos propios, lleno de personas que se asombran de otras personas, desconectados del Único que merece adoración, creo que es hora de volver a las bases de la teología y echar un vistazo a Aquel que es asombroso e *incomprensible*. Él es nuestro infinito e inagotable Dios. Como una vez dijo un amigo mío: «¡Si eso no enciende el fuego, entonces tienes madera mojada!»

Le animo a que se discipline a pensar en estas cosas. Pase a centrarse en lo vertical, no solo en lo horizontal. Sobrepase los puntos de vista humanos y las preocupaciones sobre temas efímeros. Profundice más en lo que realmente importa.

Es hora de que nos volvamos a familiarizar con nuestro Creador. Cualquier estudio serio de Dios nos lleva de un estado inconsciente a un estado consciente de nuestra ignorancia.

Aquel que adoramos desafía el análisis humano. De hecho, *esa es la razón* por la que lo adoramos.

Copyright © 2013 por Charles R. Swindoll, Inc.
Reservados mundialmente todos los derechos.

ACEPTAR EL PLAN

de Dios

David hace un comentario apropiado en el Salmo 139: «*Tal conocimiento me es maravilloso; tan alto que no lo puedo alcanzar*» (v.6). Si David viviera hoy, habría escrito: «Eso me hace estallar la cabeza». La inmensidad de lo inescrutable de Dios hace que pensemos de esa manera, y así tiene que ser.

Por lo menos, el estudio de Job revela que no entendemos claramente los designios de Dios. No sabemos explicar lo inexplicable. No podemos penetrar lo impenetrable. Por lo tanto, no tratemos de averiguar lo inescrutable.

¡Qué bueno habría sido que los hombres que se consideraban amigos de Job hubieran reconocido eso! Eso hubiera sido mucho más consolador para Job, que se encontraba en tan inmensa desgracia, deseando que alguien pusiera su brazo

sobre su hombro, y le dijera con toda honestidad: «Estamos aquí, pero, al igual que tú, no sabemos por qué está sucediendo esto. Dios lo sabe, pero estamos aquí para acompañarte hasta el final. Dios está haciendo algo incomprensible y misterioso, pero eso está tan lejos de nosotros que tampoco podemos comprenderlo».

¿Puedo ir un poco más allá? Dios no tiene un «plan maravilloso» para la vida de todos. No aquí en la tierra, con toda seguridad. Para algunas personas, Su plan es una enfermedad. Para algunos, (como Job), Su plan es una vida de dolor. Para otros, es el sufrimiento y el quebranto, la ceguera o la parálisis, o las complicaciones congénitas. Para muchos, Su plan es decir no a sus peticiones de sanidad. Pero esto no nos gusta. Algunos no lo aceptarán. En realidad, incluso llegarán a decir: «Si crees eso, es porque te falta fe». Por el contrario, yo digo que, si usted lo cree, ¡es porque cree en la Biblia!



El Dios de la Biblia es también el Dios de las vidas que no se sanan, que no superan rápidamente sus problemas, que no se imponen fácilmente sobre los accidentes o las enfermedades. La palabra de Dios retrata a sus héroes con todos sus defectos e imperfecciones. Sufren, fracasan, fallan y en ciertas ocasiones, por la gracia de Dios, tienen éxito.

¿Qué tan bien acepta usted el plan progresivo de Dios para su vida?

Adaptado del libro, *Buenos Días con Buenos Amigos* (El Paso: Editorial Mundo Hispano, 2007). Con permiso de la Editorial Mundo Hispano (www.editorialmh.org). Copyright © 2019 por Charles R. Swindoll, Inc. Reservados mundialmente todos los derechos

El plan de Dios PARA LA ESPERANZA

Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darle un futuro lleno de esperanza. (Jeremías 29:11)

Dios sabe, hasta el último mínimo detalle, exactamente dónde está en su vida. Él ve. Se interesa. Lo sabe. Y, lo mejor de todo, se conmueve.

El enemigo de nuestras almas quiere que usted piense algo diferente. A Dios no le importa. Él le ha dejado en este caos por tantos meses. ¡Es injusto! Los que le rodean, en su trabajo, sus vecinos, viven como el diablo, y les va bien. Y aquí está usted, que ni siquiera tiene trabajo. Ni siquiera tiene lo suficiente para cubrir sus deudas. ¿Qué clase de Dios es ese?

O tal vez alguna joven encinta, con exigencias hasta el límite ya con otros hijos menores y responsabilidades abrumadoras, clama en su corazón: «¡Mi situación es más de lo que puedo soportar!» Y Dios responde: «Hija mía: Yo sé lo que estoy haciendo. Sé el dolor que sientes en tu corazón en este momento. Sé que te sientes abrumada, sobrecargada, oprimida. Pero, créeme. Me conmueve tu situación. ¡Yo tengo un plan! Estoy obrando en los detalles para tu liberación ahora mismo. ¡Confía en mí!»

Adaptado del libro, *Sabiduría Para el Camino: Palabras Sabias para Personas Ocupadas* (Grupo Nelson 2008). Copyright © 2008 por Charles R. Swindoll, Inc. Reservados mundialmente todos los derechos.



Recursos PARA VIVIR



Esta oferta vence el 31 de octubre, 2024.

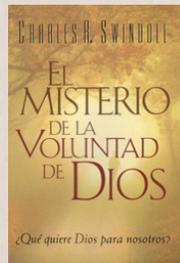


NUEVA ESPERANZA PARA LOS RETOS DE LA VIDA

Código de producto: NEVDNG/NEVMNG
6 mensajes en CD o audio digital
Precio regular \$18.00

PRECIO DE VENTA \$12.00

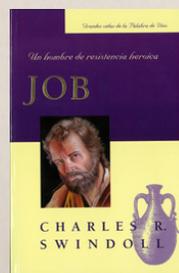
AUDIO DIGITAL: \$10.00



EL MISTERIO DE LA VOLUNTAD DE DIOS

Código de producto: MVDPB
Libro de 256 páginas
Precio regular \$11.00

PRECIO DE VENTA \$8.00



JOB: UN HOMBRE DE RESISTENCIA HEROICA

Código de producto: JRHPB
Libro de 393 páginas
Precio regular \$15.00

PRECIO DE VENTA \$11.00

RECURSO DEL MES

¿QUÉ PASARÍA SI... DIOS TIENE OTROS PLANES? por Charles R. Swindoll

Algunas veces en la senda de la vida, cuando nos perdemos es cuando hallamos el camino.

Todos hemos tenido momentos cuando nos hemos sentido perdidos, dolidos y nos vemos preguntándonos, «¿Dónde está Dios en todo esto?». Cuando el camino se torna difícil y no sabemos qué ruta tomar, se siente como si Dios estuviera muy lejos.

Cuando usted se encuentra en esa posición, está frente a una ventana de oportunidades donde puede experimentar a Dios como nunca antes; donde puede ver Su poder sobrenatural obrando más claramente que cuando las cosas se llevan a cabo a la manera que usted desea.

El pastor Charles Swindoll le invita a un viaje a través de las Escrituras, explorando la esperanza que la Biblia ofrece a quienes se enfrentan a los desvíos inesperados de la vida. La vida puede transcurrir con normalidad y, en cuestión de segundos, todo se desmorona.

Tal vez haya experimentado una pérdida repentina. Tal vez haya sufrido una traición desgarradora. Tal vez esté cuidando de un familiar discapacitado y nunca se imaginó ni en un millón de años que estaría haciendo algo así. La vida rara vez sigue nuestras reglas. Hay giros en U y curvas en S que ninguno de nosotros está preparado para soportar.

¿Qué pasaría si... Dios tiene otros planes para su vida?

¿Qué pasaría si... está diseñado para algo más?

Este libro está cargado de cientos de ilustraciones, anécdotas y evidencia de la presencia de Dios en medio de las más difíciles o extrañas circunstancias y se presentan en una narrativa tanto amena como pastoral.

Libro de 272 páginas
QPDPB

Esta oferta vence el 31 de octubre, 2024.

En agradecimiento por su **donativo** este mes, le enviaremos este recurso.

www.visionparavivir.org

Aplicación móvil

+1-469-535-8433

